

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justicia partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
veda, 55, rue Taibout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL CATOLICISMO EN CHINA.

Ya hemos manifestado que el Gobierno chino, con desprecio de los tratados, se prepara a una persecución contra los católicos, alentado quizá por los mismos protestantes, que ven, con envidia, el progreso de nuestras misiones. Si algún motivo de justa queja tienen las autoridades del celeste imperio, se le dan los protestantes, a quienes confunden con los católicos en su odio contra los cristianos en general. Dichas autoridades han publicado un manifiesto, en el cual se hacen a los misioneros cargos que son, ó infundados, ó absurdos.

Hé aquí lo más principal que en él se encierra:

1.º Los cristianos, cuando encuentran algún huérfano, lo recogen sin dar noticia a las autoridades; parece que obran misteriosamente, y de ahí las sospechas y el odio del pueblo contra los misioneros.

En China, las reglas que rigen las orfandades son: que a la entrada del huérfano en el establecimiento se toma nota circunstanciada del huérfano, y a la salida se anota igualmente quién se encarga de él. Si los misioneros cesasen de recoger huérfanos desaparecerían los malos juicios que de ellos se forman; y caso de que quisieran continuar recogiendo los huérfanos de cristianos necesitados, deberían dar noticia de ello para inscribirlos en un registro con los nombres de sus padres, su edad y el día que entran en la casa de asilo, así como también una relación de cuándo y cómo salen de él.

2.º La buena reputación y modestia son cosas importantes en China; los hombres y mujeres no pueden darse la mano, ni aun en su casa; en ella debe haber una especie de barrera. Si una línea de separación entre ellos y ellas que debe ser respetada. En China las mujeres no pueden entrar en la iglesia, ni las hermanas de la Caridad pueden enseñar religión.

Los cristianos nada de esto observan; aun para ir al templo y volver a sus casas van juntos hombres y mujeres, de lo que el pueblo chino se escandaliza suponiendo intenciones inconvenientes.

3.º Los misioneros en China, deben conformarse con las leyes, usos y costumbres del país, y no les es permitido ponerse como en estado de independencia, ni mostrarse resistentes a las autoridades, tanto civiles como políticas; ni arrogarse poderes que no les pertenecen. En litigios entre cristianos y no cristianos, deben recurrir al patronato de los misioneros, y estos no deben intervenir acerca de los extranjeros en quejas ni defensas.

La religión en China es la de Confucio, adicionada con la de Budá y Tao y las doctrinas de los Lamas, y no deben los misioneros atacar nada de ellas, ni tampoco deben dar asilo a los cristianos que han cometido algún crimen. También sucede que cuando en un matrimonio una parte se convierte al cristianismo, quisiere que la otra haga lo mismo ó que se divorcie y esto ha excitado en alto grado la indignación popular.

4.º Un chino y un extranjero, viviendo juntos, deben observar cada cual su ley; por ejemplo: si uno mata a otro debe ser castigado según la ley de su país. Un misionero llamado Tang-Son-Tehueg causó la muerte de Tchoo-Yong-Lin y otros, y cuando se le iba a detener, M. Mihiers dijo que aquel había marchado a Europa, lo que causó un odio grande contra los cristianos entre los vecinos de Suchuen.

5.º Los extranjeros deben estar provistos de pasaportes que, a más de las identificaciones personales de los sujetos, deben expresar el punto donde se dirigen para su residencia, declarando, aunque sean misioneros, lo que traen que deba satisfacer derechos de aduana. Muchos abusos se han cometido sobre esto que, a más de perjudicar al Estado, desdican del carácter y dignidad que debería distinguirlas.

6.º El objeto de los misioneros debería ser exhortar a los hombres a la virtud y apartarlos del vicio; hacer como hacen nuestros ministros, dar noticia de los que se convierten al cristianismo, expresando sus nombres, edad, profesión, condición y carácter, pero todo lo ocultan en desprecio de las leyes.

7.º Los misioneros deben atenerse a las prácticas administrativas de la China, y no obrar en contra de las costumbres establecidas; no deben hacer uso de sellos, que solo es propio de funcionarios; deben observar el respeto debido a los mandarines, saludándoles con las ceremonias acostumbradas en el país. No haciéndolo así, como no han de causar indignación a los naturales?

8.º Los misioneros no deben reclamar, como perteneciente a la Iglesia, ninguna propiedad que no sea contratada con el propio dueño; y deberían inspirar al pueblo confianza en el Gobierno, en lugar de excitarlo contra las autoridades como lo hacen.

Finalmente concluye el manifiesto diciendo: Estos hechos, tomados como ejemplos entre muchos otros, deben convencer y probar a los cristianos la imposibilidad de vivir con los que no lo son.

Conoció el manifiesto del gobierno chino contra los misioneros, no podemos menos de desear algo sobre las calumnias y falsedades contenidas en aquel documento, que no prueba otra cosa sino el odio que aquel gobierno profesa al cristianismo, declarando su espíritu de persecución contra él, pues la sola injusticia que alega é intenta probar, es el resultado de los privilegios concedidos en un tratado, es decir, que según aquel gobierno, estos son el resultado de violencias ilegales; de lo que se puede con razón contestar que la injusticia de una guerra no basta para invalidar un tratado.

Relativo a las acusaciones hechas sobre la conducta de los misioneros, no puede dárseles mucho crédito a pesar de la hipocresía con que el manifiesto habla de los hechos; no solo se revelan los inicuos sentimientos del Gobierno, si que también el regular proceder de los misioneros y su triste posición en el país. Las autoridades chinas reconocen el precepto de caridad que debe haber para con los desvalidos y desgraciados infantes, que sus padres no pueden alimentar, y no obstante acusan a los caritativos misioneros porque los toman a su cargo.

En cuanto a las muertes de Tien Tin, de que el Gobierno chino acusa a los misioneros, es bien sabido que aquella matanza fué excitada por los mandarines, cuyas atroces calumnias no hallarían crédito sino entre el populacho chino; y que los misioneros no tienen estas acusaciones, se prueba en que no han dejado el país, y por el hecho de haber ellos mismos divulgado y repartido

por Europa el manifiesto tal como lo publicó el Gobierno.

Aquel Gobierno exige que si los misioneros quieren continuar allí y tomar a su cargo huérfanos, estos sean sólo de cristianos; que a las mujeres no les permitan entrar en la iglesia; que las hermanas de la Caridad no enseñen religión; que los misioneros no ataquen las doctrinas de Confucio ni prediquen contra las prácticas del país; que deben humillarse al registro de sus casas y visitas periódicas de las autoridades. Todas estas y otras exigencias son inadmisibles y contrarias al tratado.

Para excitar más al populacho contra los misioneros, han acusado a éstos de haber distribuido píldoras envenenadas; las que, dicen, son lentas de acción, pero efectivas; la historia es generalmente creída, y ha causado muerte a algunos sin probar ninguna culpabilidad; esto ha causado mucha consternación a la ciudad y provincia de Canton, pero los misioneros, en prueba de su inocencia, no han salido del país, pero si han suspendido sus trabajos de misión.

PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos franceses publican las cartas que los príncipes de Orleans han dirigido a sus electores, y de las cuales el telégrafo nos dió anteaño un resumen.

Hé aquí, traducida literalmente, la del príncipe de Joinville, que es la más importante:

«A los electores de la Haute-Marne.—Señores electores: Desde el momento en que la Asamblea se ha reunido por segunda vez, vosotros habéis tenido motivo para asombraros de que yo no me apresurase a dar cuenta de las causas que me han impedido, y todavía me impiden, desempeñar el cargo que me hicisteis el honor de confiarme.

Después de una dilación de tres meses, y habiendo sido sometida mi elección al voto de la Asamblea, varios de mis colegas vinieron a invitarme a que me comprometiera a no asistir a la Cámara.

A este precio, decían ellos, el presidente del Consejo, jefe del poder ejecutivo, retiraría la oposición que hasta ahora ha hecho a la validez de mi elección, y a la renovación de las leyes de destierro.

Yo acepté el compromiso.

Y lo acepté sin vacilar, porque él confirmaba el voto que, justificando vuestra elección, me daba la patria, y también porque, en mi juicio, solo era temporal y reversible: de otra manera, se habría pedido mi dimisión, lo que no me hizo.

Yo, en verdad, he considerado aquel compromiso como un simple aplazamiento, del cual, lo mismo para vosotros que para mí, deseaba vivamente ver el término; y había creído que esta momento era llegado, y que saldríamos todos, vosotros y yo, de una situación tan excepcional.

Porque las circunstancias han cambiado con el transcurso de seis meses: el Gobierno está consolidado; el jefe del poder ejecutivo ha sido transformado en presidente de la república, y la duración del tiempo de su poder está enlazada con la de la Asamblea, y la revocación de las leyes de destierro no ha justificado ninguno de los temores y desconfianzas de las personas que olvidan que yo pertenecí a una familia cuya divisa ha sido siempre el respeto a las leyes.

En mi entender nada debía privaros por más tiempo de uno de nuestros diputados, y nada tampoco puede imponerme una abstención que no conviene a nadie en los tiempos difíciles que corren para nuestro país.

Y fuerte con esta convicción, he creído que tenía el derecho y el deber de declarar nulo el compromiso que me ha obligado a permanecer hasta hoy alejado de la Cámara.

Pero el señor presidente de la república no admite para mí compromiso la interpretación que yo le doy, y yo me detengo todavía ante el temor de que parezca que he faltado a la palabra empeñada.

Esperaré, por lo tanto, a que las decisiones de un tribunal superior, ó nuevas circunstancias, me traen la línea de conducta que debo seguir; y sería dichoso si estas me permitieran demostrar mi reconocimiento, tomando la defensa de vuestros intereses y uniéndome mis esfuerzos a los de mis colegas para levantar el pabellón de la Francia y hacer triunfar el derecho soberano de las mayorías.—Fr. d'Orleans, diputado de la Haute-Marne.

La carta del duque de Aumale, es enteramente igual a la anterior, con pocas variaciones de formas.

Una deliberación importante acaba de tener lugar en Berlín, en el seno de los comités del Consejo federal.

Según el artículo 4.º de la Constitución, la competencia legislativa del imperio comprende las obligaciones, el derecho penal, el derecho comercial y las letras de cambio, igualmente que los procedimientos judiciales; pero M. Lasker, del partido nacional, en virtud de una proposición que adoptó el Parlamento por gran mayoría en su última sesión, pretendió hacer extensiva la competencia del imperio a todo el derecho civil.

Esta proposición acaba de ser discutida por los comités del Consejo federal, siendo desechada por mayoría.

Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Brunswick han votado en contra; Prusia en pro, y Baden y Lubek, aunque se han manifestado favorables a la proposición, reservan el voto definitivo hasta recibir instrucciones especiales.

Es de suponer que semejante resultado, en cuestión de tanta importancia, no habrá sido del agrado del conde de Bismarck.

Dicen los periódicos de Londres recibidos hoy, que la autoridad ha prohibido una manifestación orangista en Londonderry, a fin de evitar un conflicto entre los orangistas y los católicos.

Dice una carta de Francia:

Mientras los príncipes de Orleans vacilan y comprometen con su indecisión la suerte del país, los Bonapartes trabajan con provecho. En una carta de Roma, donde hay algunos individuos de esta familia, y muchos imperialistas influyentes, me dicen que se reúnen dos ó tres veces por semana en consejo secreto en una quinta que se halla cerca de la puerta Pia. También me dicen que el príncipe Humberto concurre algunas veces a estas reuniones. Los bonapartistas

de Roma creen seguro el triunfo y se preparan a volver a Francia.

Las cartas de Alemania atestiguan las mismas esperanzas en nuestros enemigos los prusianos; pero en Berlín se cree que pasaremos por Gambetta, el cual no duda tampoco de su triunfo, y así lo anuncia a sus amigos.

El diputado por el Ródano, M. Le Royer, va a presentar una proposición para que se forme causa a los ministros del imperio y al mismo emperador; pero los individuos de la derecha no aguardarán a que se presente esta proposición para pedir que se forme también causa al Gobierno del 4 de Septiembre.

El francés pinta en estos términos la situación de M. Thiers:

«M. Thiers continúa durante la última legislatura, rodeado de un grupo de diputados que se esfuerzan en aislarle de la verdadera opinión del país. Uno de ellos, M. Rolland, decía ayer al presidente de la república que su departamento era partidario del regreso a París, y se comprometía a traer una exposición con 60,000 firmas. No se comprende el interés que tienen los electores de M. Rolland en esta traslación, pero por otra parte, nadie ignora cómo se recogerían tales firmas. Si otros diputados, menos cuidadosos de lisonjear la opinión que se supone, equivocadamente tal vez, abriga el presidente de la república, se ocupasen en recoger firmas para que continué el Gobierno residiendo en Versalles, podrían sin duda anular las que M. Rolland promete encontrar. El testimonio de la prensa departamental sobre este punto es muy significativo.»

Se ha resuelto la cuestión de la asistencia de los príncipes de Orleans a la Asamblea, diciendo que aquellos tomarán asiento, pero asistirán poco. Tal ha sido el acuerdo tomado en la última entrevista celebrada por los príncipes con el presidente de la república. La *Gazette de Paris* se burla de este acuerdo, diciendo que será cosa de ver a los príncipes de Orleans tomando parte en alguna discusión de poca monta, y escribiéndose apenas se suscite algún grave debate político.

La persecución contra los jesuitas en Suiza, continúa tomando proporciones alarmantes.

La Asamblea federal ha formulado el siguiente artículo de su constitución, que ofrece, como pueden nuestros lectores comprender, notoria gravedad:

«Art. 64. La orden de los jesuitas y las sociedades que le están afiliadas, no podrán ser recibidas en ninguna parte de Suiza, y toda intervención en la Iglesia y en las escuelas les está prohibida a sus individuos.

También les está prohibido fundar conventos ó restablecer los que han sido suprimidos.»

Ayer circulaban rumores en París de desembarques bonapartistas en las costas de Normandía.

Se aseguraba que el héroe de Sedan, ayudado de algunos cientos de soldados de su antigua guardia, se proponía emprender una segunda edición de la vuelta de la isla de Elba.

El general Letellier-Valard había tomado precauciones militares, según se decía a última hora.

Los republicanos de Francia se están preparando para la lucha electoral del 7 de Enero próximo.

Es lamentable, dice un diario francés, que el gran partido del orden no dé el mismo ejemplo de actividad y de energía.

Esto depende, a nuestro juicio, de que en Francia como en España, los hombres honrados confían muy poco en las victorias parlamentarias.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE DICIEMBRE DE 1871.

LOS CARLISTAS.

No se puede negar que el partido carlista es un gran partido! Esta exclamación, que resume una porción de artículos de fondo y describe gráficamente la situación de España, no es nuestra: pertenece a un periódico revolucionario de los más hábiles, y casi diríamos de los más aviesos, a *El Debate*, a quien la fuerza de la verdad se la ha arrancado en un momento de lucidez y de desfachatez imparcialidad.

Si ya no se puede negar que el partido carlista es un gran partido; nosotros no lo hubiéramos dicho con esa nitidez y precisión, temerosos de que la frase se atribuyese a fanfarronería por los adversarios; pero habiendo sido ellos los primeros en pronunciarla, bien podemos nosotros repetir.

El partido carlista es un gran partido, si partido se le quiere llamar, ora se mire a las personas que lo componen, ora a los principios que sustentan y al noble fin que se propone.

Y de propósito decimos, si partido se le quiere llamar, porque hablando con propiedad, los carlistas no forman un partido, sino que son la España antigua, son lo que queda, todavía después de medio siglo de revoluciones, de aquella España que enviaba catedráticos a las universidades de París y de Italia, Padres a todos los Concilios y santos al cielo, son los restos y los herederos de los héroes de Covadonga y del Pirineo, de los almogávares que fueron a fundar un imperio en Oriente, de los conquistadores de nuevos mundos, de los celebrados tercios castellanos que pasearon la Europa entera dejando en pos de sí la tierra sembrada de laureles y alumbrada por el sol de la gloria.

Pero como no es fácil prescindir de la jerga moderna, según la cual no hay España, sino partidos españoles; ni españoles á secas, sino zorristas, sagastinos, etc., etc., los carlistas hemos de resignarnos a ser llamados partido, un partido, se lo quiera o no, un gran partido.

Componen actualmente este partido los veteranos de la guerra de siete años, que desde el 33 al 40 recorrieron la mitad de España asombrando a la historia, que veía repetidas las hazañas de sus mejores tiempos; los que negándose a hacer ninguna concesión al liberalismo, empujaron las armas para combatir, y no las soltaron sino para romperlas cuando una traición villana hizo inútil el derramamiento de sangre y los prolegios de valor; los que, llegado este caso, prefirieron los trabajos del destierro y de una emigración fatigosa por muchos conceptos a presenciar los males de la patria, y ver, sin poder remediarlo, cómo el espíritu revolucionario se infiltraba mansamente en las entrañas de la sociedad.

Son carlistas los que en tiempos de la guerra civil se mantuvieron pacíficos, aunque mortificados espectadores de la lucha, dudando sobre la legitimidad dinástica ó creyendo de buena fe que la posesía aquella niña dormida entonces en dorada cuna, a la cual tantos desengaños y sinsabores aguardaban; ó bien esperaban con mayor candidez todavía que en pasando la efervescencia de los primeros momentos del liberalismo retrocedería espantado de sus propios actos, y podrían reconciliarse y florecer juntos el orden y la libertad, esta y la religión. Treinta años de paz relativa en lo material, pero en los que la guerra a la Religión y a nuestras gloriosas tradiciones no ha cesado un momento, cansándonos con la enseñanza de la prensa y de la cátedra más daño que les habían inferido el puñal asesino y la tea incendiaria, han persuadido a estos hombres que el liberalismo y la revolución en todos sus grados son incompatibles con el catolicismo y la tranquilidad de los Estados.

Pertenecen por iguales motivos al partido carlista las personas honradas de todas las clases que sin haber tenido ocasión de defender a doña Isabel, sin embargo, la servían lealmente, habiéndola encontrado ocupando el trono de sus mayores, y habrían continuado sirviéndola, si los desastres y escándalos de sus Gobiernos no la hubiesen arrojado lejos del trono y de la patria dejando a España en manos de la revolución más desenfrenada. Hasta muchas personas ilustradas que aman con sinceridad la dinastía caída se han hecho carlistas y trabajan por el triunfo de don Carlos, porque creen que este es el mejor camino no sólo para llegar a la felicidad de la patria, sino también para que doña Isabel y sus hijos alcancen la dicha y bienestar que de otra manera no lograrán jamás.

Es francamente carlista toda la juventud católica y española que libre de compromisos anteriores, ve en todas las soluciones liberales la persecución al catolicismo más ó menos manifiesta y el desquiciamiento social más ó menos rápido, y no ve que para detener la corriente de estos males se presente otro partido que el carlista, heredero de la religiosidad y de las instituciones de nuestros mayores.

De las clases trabajadoras y laboriosas, en las cuales se conservan como en un sagrario el espíritu católico y el patriotismo, la honradez é hidalguía y todas las virtudes, especialmente de las clases agrícolas que con el sudor de su rostro hacen fructificar la tierra, no hay para qué decir que son también carlistas. Ellas que se guían más por cierto sentido práctico que por cabalosas teorías, viendo al templo parroquial caerse, al cura muriéndose de hambre si no le socorren, cerrada la escuela y ocupado en otro oficio el maestro, al fisco que se lleva el fruto con tanto trabajo arrancado al pequeño campo, y oyen no lejos los gritos de *La Internacional* que les espantan, qué han de hacer más que votos ardientes para que se establezca pronto un Gobierno fuerte y paternal, previsor y justiciero, católico y español, que les asegure la paz en sus laboriosas tareas, la propiedad de sus frutos, la dicha en la familia, la libertad de su religión, y la educación católica de sus hijos? En cuanto a estas clases que de asegurarse sin temor de incurrir en exageración que las del campo son en su totalidad carlistas, y las de las ciudades, carlistas é internacionalistas; los liberales doctrinarios desde el moderado al republicano no cuentan en ellas ningún partidario.

Entre las clases ilustradas quedan, es verdad, algunas personas, cada día menos en número, que siendo honradas y católicas se niegan aun a llamarse carlistas; porque miran más a respetables compromisos del pasado, que a las complicaciones y desenlaces del porvenir; pero estas personas no se oponen a la venida de D. Carlos; y una vez se han mirado al republicano, y han visto a sus jefes haciendo gala de no ser católicos y a sus soldados insultando por todas partes a la religión; miraron a los progresistas, herederos de las suspicacias contra el Clero y contra la enseñanza, siguiendo los procedimientos de Mendizábal y de Espartero; todos los unionistas se les presentaron como el partido de la intriga constante, teniendo por único norte de sus empresas la ocupación del poder, los moderados pocos en número y nada de fiar, teniendo presentes sus antiguas faltas de que no se han arrepentido ni enmendado; consideraron a los isabelinos menos liberales, y han visto que la patria solo puede esperar de ellos alguna lágrima secreta y alguna protesta inútil....

Y vieron a los carlistas levantando con ufania el pendón de nuestras glorias, llevando en hombros el arca santa de nuestras tradiciones, marchando al impulso del deseo de hacer feliz a la patria, teniendo por armas la verdad, la honradez y el heroísmo, y se arrojaron a este partido, al cual Dios ha concedido la gracia de llevar al frente a un príncipe católico, inteligente, pudoroso y caballeresco que junta a estas bellas condiciones personales la cualidad inapreciable de poseer el legítimo derecho para heredar a nuestros antiguos monarcas.

«Tiene algún partido liberal adhesiones tan honrosas y desinteresadas, partidarios que lo sean por tan nobles motivos? ¿Hubiese este príncipe sostenido en el trono, serían, estamos seguros de ello, súbditos fieles que solo se valdrían de su posición é influencia para asegurar la concordia y buena amistad entre todos los individuos de la real familia y entre todos los españoles?»

De manera que dejando aparte esta pequeña porción de personas que no llegan a formar partido, es verdad inconcusa que pertenecen al partido carlista cuantos españoles conservan arraigados en su corazón los sentimientos católicos é hidalgos que hicieron a España tan gloriosa, feliz y respetada en los pasados siglos.

Razon tiene, pues, *El Debate* para decir que no puede negarse que es el partido carlista un gran partido.

Diráse tal vez que muchos son carlistas, porque son católicos, porque aman la religión y la patria.

Confesamos que algunas de las personas fervorosas carlistas, no lo serían si hubiesen visto a la religión enaltecida y a la patria dichosa con otros Gobiernos; pero estas personas han visto la decadencia en todos los ramos de la administración pública, el apagamiento de la fe en lo religioso y en lo humano, la pérdida de la caridad y de la honradez, el crecimiento de la inmoralidad ejercida libremente cada día en su mayor escala, la impiedad y el desgobierno siempre más temibles, el caos a sus pies, y han dado una mirada a todos los partidos y no han encontrado ninguno que pueda librarnos de caer hasta el fondo del precipicio.

CONTINUACION DE LA CRISIS.

Contra lo anunciado ayer mañana por algunos periódicos sagastinos, el Sr. Sagasta no pudo, a pesar de sus heroicos esfuerzos, formar ministerio en todo el día, y eso que encontró decididos auxiliares en varios de los ministros dimitentes. Sin embargo, ya entrada la noche, dábase casi por segura la combinación siguiente:

Presidencia y Gobernación, Sagasta.
Marina, Malcampo.
Guerra, Gamín.
Ultramar, Topete.
Gracia y Justicia, Alonso Colmenares.
Hacienda, Angulo.
Estado, de Blas.

En Fomento se creía que entrase de nuevo el Sr. Montojo.

El Sr. Alonso Colmenares había manifestado deseos de que le sustituyese el Sr. Grollard; pero estaba dispuesto a sacrificarse por la patria si el Sr. Sagasta creía necesario el sacrificio.

El Sr. Montojo se resistía a continuaren su puesto, pero se confiaba en vencer su resistencia. En resumen, que a las ocho de la noche no había aún ministerio. No en vano aconsejó, según se dice, D. Amadeo a Sagasta que no se precipitara y que procediera con calma.

Como observarán nuestros lectores, el futuro ministerio es casi el mismo que el anterior, y sin embargo Sagasta sudó ayer la gota gorra, como vulgarmente se dice, para formarlo. De su entrevista con el Sr. Zorrilla hablaremos en párrafo aparte, pero aquí tenemos que decir que llegó a ofrecer al jefe de los radicales cuatro carteras y la presidencia del Congreso. «O todo ó nada», contestó Zorrilla, y su compañero de emigración volvió los ojos a los conservadores y echó mano del Sr. Topete, paño de lágrimas de todos los que lloran, siquiera lloren por saciar su sed de mando.

Topete consultó el caso con el duque de la Torre y varios amigos políticos reunidos en casa del Sr. Ulloa, y todos convinieron en que no solo debía aceptar Topete, sino procurar que le acompañasen un par de fronteros, sin que presentase esta exigencia como condición para admitir el ministerio de Ultramar que se le ofrecía. El Sr. Topete abogó ante los señores Sagasta y Malcampo por sus amigos, pero en vano; por más que hizo no pudo conseguir que los Sres. Albarola y Romero Robledo le acompañasen al poder; pero él por eso no retrocedió, y continuó a las órdenes de Sagasta. Es un sacrificio más en la vida revolucionaria del sublevado de Cádiz, sacrificio que aprovechará a sus amigos políticos; quienes de este modo van ganando terreno é introduciéndose en el Gobierno en vísperas de unas elecciones generales.

De los anteriores ministros solo los señores Candau y Bassols se han negado resueltamente a proseguir en el nuevo ministerio. Al ex-ministro de la Guerra no se le hicieron instancias para que se quedase; pero sí al señor Canlan a quien se le reservaba la cartera de Hacienda. Mas ha tenido el buen gusto de no aceptarla y de nada han servido los ruegos para que quedara en un puesto del cual acababa de ser indirectamente despedido por don Amadeo.

No han sido tan escrupulosos los demás ex-ministros y en especial el Sr. Malcampo, que como marino, y marino rebelde en Cádiz, se parece bastante a su compañero Topete en punto a facilidad en sacrificarse por la patria.

El Sr. Bassols tenía sucesor desde las pri-

meras horas del día en el antiguo ayudante del general Prim, Sr. Gaminde, hoy jefe militar de Cataluña. Consultado por telegrama acerca de si aceptaba el ministerio de la Guerra, se apresuró a contestar que sí, pero que estaba enfermo. El Sr. Gaminde era teniente coronel, si no estamos equivocados, en Setiembre del 68. ¿Y se pretendía que no haya revoluciones con estos ejemplos?

Se nos olvidaba. Aun no estaba constituido el Gobierno y ya un periódico hablaba ayer noche muy formalmente de crisis. ¿Y qué extraño es que se hable de crisis cuando antes de jurar el ministerio y antes siquiera de estar constituido ya *La Epoca* lo había desahuciado? He aquí las noticias del diario conservador:

«Pero nosotros creemos deber aconsejar a nuestros lectores que no se tomen demasiado interés por el éxito de la combinación ministerial, ni la consideren muy viable, puesto que los comentarios con que el rey acompañó su ya famosa carta, hacen prever que antes de que pase la estación de los fríos hemos de presenciar la sexta y acaso la séptima combinación ministerial de la nueva dinastía.

Tenemos entendido por buen conducto, que el rey manifestó como corolario de su carta que al ver en lucha a sus amigos y parciales, no le había pasado por la imaginación dar la preferencia a ninguno de ellos, que su deseo, en conformidad con el grito de la opinión, era que las Cortes resolviesen cuando menos las cuestiones de Hacienda y las de Cuba, y que para ir a las Cortes buscaba un ministerio que si aquellas le derrotaban y resultaba perfectamente imposible la continuación de las mismas, en la necesidad de disolverlas, daría el decreto al grupo más numeroso de los amigos de la dinastía.

Es, pues, el ministerio Sagasta un nuevo ministerio de transición, y como tal, importa poco que tarde más o menos en organizarse.

Se nos resiste creer que con tales condiciones hubiese aceptado el encargo de formar ministerio el Sr. Sagasta, y sin embargo no nos parece imposible teniendo en cuenta la sed de mando que acosa a nuestros revolucionarios y la probabilidad de que hubiese sido llamado Zorrilla si Sagasta no se hubiera apresurado a aceptar la oferta de D. Amadeo. De todos modos nos parece que hará mucho daño al Sr. Sagasta el que su ministerio no pase de la categoría de transitorio: porque para formar un ministerio de esta clase bastaba ciertamente un D. Venancio González o cosa parecida.

En fin, allá veremos, que tratándose de revolucionarios nada puede asustarnos ni nos importa tanto el asunto que vayamos a entretenernos haciendo conjeturas.

He aquí ahora algo de lo mucho que decían anoche los periódicos sobre crisis:

«En las miras del Sr. Sagasta entraba el presentar como candidato para la presidencia de las Cortes al Sr. Alonso Colmenares, que sería presidente del Tribunal Supremo de Justicia. (Epoca.)

—Los Sres. Sagasta y Malcampo han estado conferenciando a las dos y media de esta tarde con S. M. el rey. Se decía que a esta conferencia el Sr. Sagasta iba decidido a resignar el encargo de formar Gabinete. (Eco del Progreso.)

—Al Sr. Malcampo, que se niega a formar parte del nuevo Gabinete, por razones de delicadeza, sus mismos compañeros le han aconsejado que se quede en el nuevo ministerio por su significación progresista, sus condiciones de carácter y por la representación que tuvo en el movimiento revolucionario de Setiembre del 68.

—Los radicales creen que el Sr. Sagasta no podrá salir adelante con su empresa de formar ministerio, y que habrán de ser llamados sus amigos.

—A las cinco y media de la tarde estaban reunidos en casa del Sr. Malcampo con este y el Sr. Sagasta todos los ministros dimisionarios. A esta hora llegó el Sr. Topete para conferenciar, y se aseguró que no estaba decidido a formar parte de un ministerio exclusivo, sino solo de un ministerio que tienda a fusionar elementos revolucionarios afines. (Correspondencia.)

—A las cinco de la tarde todos los ministros dimisionarios, el Sr. Sagasta y el Sr. Topete se han reunido en casa del Sr. Malcampo. Este consejo o reunión ha durado hasta muy cerca de las siete menos cuarto, y en él se han ventilado las cuestiones de política y de personas que se han considerado más importantes para la ulterior inteligencia de los elementos que lleguen a constituir y apoyar el nuevo Gobierno. (Debate.)

—Crean algunos políticos que lo que en estos momentos se está representando es una gran farsa, en cuyo fondo se encierra precisamente todo lo contrario de lo que estamos presenciando.

—Llégame hasta el extremo de afirmar que don Amadeo espera la primera votación de las Cortes para dar al país una solución definitiva; a cuyo fin al par que redactaba su célebre carta oficial, remitía a su destino otra reservada, de la cual debían saber algo los radicales.

Nos parece inverosímil lo de la carta reservada.

—Los únicos que han entregado la *idem*, y esto sin reserva, son los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla. Han perdido el plectro. (Tiempo.)

—Según nuestros informes, los sucesos de ayer, la manera de producir la crisis, las preguntas y contestaciones, habían sido convenidas de antemano entre los jefes visibles e invisibles de la situación y el jefe del Estado. No extrañáremos que cogiera de sorpresa a alguno o algunos de los ministros, pues dada la significación y representación del Gabinete, no se contaba gran cosa con ellos para preparar y resolver la cuestión del día. (Pueblo.)

—A las seis se decía en el Congreso que los Sres. Alameda y Romero Robledo habían sido llamados por el Sr. Sagasta para ofrecerles la cartera de Estado al primero y la de Fomento al segundo.

Daba pábulo a este rumor la ausencia de dichos señores del salón de conferencias; pero la noticia no se ha confirmado.

No sería imposible, sin embargo, que a alguno de dichos señores le fuese ofrecida la cartera de Fomento, que queda vacante.

—Los ministros que resultamente no formarían parte del nuevo Gabinete, son los Sres. Basols, de Guerra; Candau de Gobernación; Montejó, de Fomento, y Balaguer de Ultramar.

—Los radicales confababan tanto en el éxito de sus trabajos subterráneos, que Ruiz Zorrilla tenía ya formado su ministerio, que los miembros del presunto Gabinete estaban en sus casas esperando que los llamase a la suya su futuro presidente. (Política.)

—La única verdad que hay, es que el Sr. Sagasta no cuenta ahora más que con el señor D. Venancio González. (Tertulia.)

El ministerio se ha constituido al fin esta noche entrando en él las personas indicadas más arriba con la adición del Sr. Groizard a quien se ha confiado el ministerio de Fo-

Según *El Imparcial*, a las altas horas de la noche pasada los Sres. Topete y Angulo se resistían a formar parte del ministerio; mas, del párrafo que el diario radical dedica a este asunto en su «Última hora», se deduce fácilmente que estos obstáculos, si existían, no eran formales ni ofrecían peligro de dar en tierra con la combinación del Sr. Sagasta.

He aquí las palabras del diario cimbrio: «Después de la una de la madrugada no estaba decidido todavía el Sr. Topete a formar parte del Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, de tal manera, que creyó conveniente volver a consultar a sus amigos políticos, y a dicha hora se dirigió a casa del Sr. Ullón, con quien debió celebrar una conferencia. Y decimos que debió celebrarla, porque en ese momento era ya imposible llevar más adelante nuestras investigaciones.

Además de las dificultades que la actitud del Sr. Topete ofrecía para la constitución definitiva del Gabinete, existía otra poco conocida, y por consecuencia menos generalizada también, pero no por esa circunstancia menos cierta. Nos referimos a la insistente repugnancia manifestada por el Sr. Angulo de continuar al frente del departamento de Hacienda, no obstante las repetidas instancias del Sr. Sagasta y de los demás ministros dimisionarios que vuelven a figurar en candidatura.

Esto era lo cierto a las dos de la madrugada; hora en que además del rumor de que dejamos hecho mérito, y en completa contradicción con él, algunos afirmaban que la combinación antedicha había fracasado a consecuencia de la resolución del Sr. Topete, contraria a formar parte del Gabinete Sagasta.

De todas maneras es posible que el Sr. Sagasta logre hoy vencer todas estas dificultades, formando el ministerio expresado al comienzo de este suelto o a lo más con alguna ligera modificación.

Otro periódico, *La Nación*, da esta mañana por imposible o poco menos, que Sagasta consiguiese al fin formar ministerio, y añade que a las dos de la madrugada solo contaba con el Sr. Gaminde. Según el mismo periódico, el motivo de negarse Topete a formar parte del Gobierno, era porque Sagasta pretendía que entrase, ya que no como progresista como revolucionario simplemente, mientras que el brigadier de Marina aspiraba a representar en el ministerio a la fracción conservadora o fronteriza.

Mas al parecer todo se ha arreglado y Sagasta ha conseguido echar un remiendo al ministerio, que aspira a presentarnos como nuevo.

También dice *El Imparcial* que esta mañana debió llegar a Madrid el Sr. Gaminde a quien otros diarios suponen imposibilitado de ponerse en camino, añadiendo alguno de ellos, que mientras no venga se encargará del ministerio de la Guerra el Sr. Malcampo.

Esta tarde juran los nuevos ministros, y es de suponer que de un día a otro publique la *Gaceta* el decreto remitiendo las Cortes para el 2 de Enero según unos, y para el 8 según otros. Lo último nos parece lo más probable, ya porque así conviene al ministerio, ya también por no separar a los diputados de sus familias hasta pasadas las fiestas de Navidad.

EQUILIBRIO INESTABLE.

Por centésima vez en once meses y diez y ocho días que van de la entrada en Madrid de D. Amadeo, se habló ayer de crisis, y la ha habido. Cayó el ministerio Malcampo, y el Sr. Sagasta ha sido llamado a formar Gabinete. El primer resultado de esta mudanza de decoración, tan frecuente en los Gobiernos parlamentarios que viven de la tramoya, es que los fronterizos, que están a la puerta a verlas venir, hayan enseñado de nuevo las uñas a D. Amadeo, y que los zorrillistas, perdidos ya la paciencia, y burlados dos veces en un mes, desaparezcan tal cual amenaza, bien que envuelta en las flores de la más delicada cortésia, y empiecen a ver con malos ojos la obra de sus manos, un si es no pesados de haberla hecho. No de otra manera podrá tomar cualquier lector experimentado el artículo de *La Tertulia* titulado *La crisis*.

Sin ir más lejos, en el número de hoy del periódico radical está como fotografiada la actitud de todos los partidos que contribuyeron a la revolución de Setiembre con relación a la dinastía. ¿Qué de elogios a la sabiduría, a la prudencia, al constitucionalismo, al tino parlamentario de D. Amadeo, no hace *La Tertulia* en su primer artículo de fondo, titulado *Viva el rey constitucional*!

Entonces el ministerio había caído, pero aún se podía merecer, aún se podía ser ministro. Mas por desventura de los zorrillistas, D. Amadeo llama al Sr. Sagasta, y entonces, ¡qué de amenazas emboscadas; qué de indirectas clarísimas; qué de intencionados ataques! Cualquier lector experimentado, repetimos, podrá conocer el alcance de estas palabras de *La Tertulia*: «gozad del festín de Baltasar. Después de todo, las terribles palabras de aquel festín se dibujaban ya en el horizonte, y nuestro reinado será tan efímero, que ni aun tiempo vamos a tener de escribirlo el epitafio».

En resumen: que hoy D. Amadeo tiene por todo partido dinástico, por toda defensa, a los sagastinos. Los fronterizos, viendo que no han logrado un par de carteras, se irán a van a la oposición, si Sagasta, siguiendo los consejos de *La Iberia*, da en rechazar la cooperación directa y activa de los conservadores; nada decimos de los zorrillistas: su dinastismo vá por la posta; son dos en pocos días los desengaños y sonrojos sufridos, y los republicanos fraternalmente les tienden los brazos. Con estos, excusado es decir que no ha contado D. Amadeo; y en cuanto a los carlistas, por los medios legales le combaten y le combatirán sin trégua.

Total: proporción de uno a seis; un partido dinástico por seis anti-dinásticos. Pero supongamos que hubiera sido el llamado D. Manuel Ruiz Zorrilla. Entonces los sagastinos hubieran dado de baja a su dinastismo, *La Iberia* escribiría como *La Tertulia* de hoy. No hay que decir dónde estarían los fronterizos, ni qué habría sido de los conservadores del Senado que ya no tenían para apoyar al ministerio la razón de que era *menos malo*; los republicanos, que no renuncian a su república, poco a poco irían subiendo hasta ser dueños del campo, sin hacer concesión ninguna a la obra de los 191; y no hay para qué repetamos que los carlistas, cuyo fin y cuya obligación es dar en tierra con el edificio revolucionario, no habrían de serle de mucha utilidad.

Total: con un ministerio Ruiz Zorrilla, de nuevo proporción de uno a seis; un partido dinástico por seis anti-dinásticos.

La situación, pues, ni gana, ni pierde con que suban estos o bajen los otros, la situación queda siempre tal cual es, mortal por naturaleza.

Decimos mal; en política cada revolución, cada cambio, es un paso a la ruina; cada crisis es para la situación una pérdida irreparable, es la enfermedad que busca postura para convalecer el malestar y no la encuentra porque la causa está en pie. Las fuerzas no son armónicas; de un lado su impulso es irresistible, del otro flaquea; la situación está, como diría un entendido en dinámica, la situación está en equilibrio inestable.

Y lo que está en equilibrio inestable, obedeciendo a la necesaria ley física de la gravedad, al fin se cae.

Habla mucho los periódicos de la conferencia que con el Sr. Ruiz Zorrilla celebró el Sr. Sagasta apenas recibió el encargo de formar Gabinete. El asunto, en verdad, no deja de tener importancia por lo que sirve para conocer a los hombres y partidos revolucionarios. El Sr. Sagasta, que, apoyándose en los unionistas y conservadores y favoreciendo tendencias opuestas a las del partido radical, logró derribar el ministerio Ruiz Zorrilla, obtener la presidencia del Congreso y ahora la del Consejo de ministros; el Sr. Sagasta que, viendo que la mayoría de los progresistas aclamaba por jefe al Sr. Ruiz Zorrilla, no vaciló en aumentar hasta hacerla irremediable la división de su partido; si no la produjo, y que ha hecho guerra a los radicales protegiendo y secundando en todo al Gabinete Malcampo; el Sr. Sagasta, en suma, que en la última época ha vivido estrechamente unido a los fronterizos, no ha tenido reparo en solicitar el apoyo de los radicales, para asegurar su triunfo, para afirmarse en el alto puesto conseguido después de largos esfuerzos y constantes maquinaciones.

Qué ideas son las del Sr. Sagasta? ¿Cuál es el criterio, la norma de su conducta política? ¿Cómo ha ido a ofrecer participación en el poder a un partido que ha combatido hasta ahora y que tiene doctrinas distintas de las suyas?

La contestación es muy sencilla. El Sr. Sagasta conoce que con la hostilidad de los radicales no puede vivir, y a trueque de fortalecerse, le es indiferente mandar en compañía de radicales o de conservadores, subordinando una cosa tan importante como la política del Gobierno de un pueblo, al interés personal. Y no tome a mala parte el Sr. Sagasta lo que decimos; porque su conducta lo autoriza completamente. El estaba dispuesto a dar la mitad de las carteras a los radicales; ha estado en tratos con los unionistas, y al fin forma un ministerio a su propia imagen y semejanza, con el apéndice del Sr. Topete, que si tiene determinada significación política, no es, seguramente, la misma que el Sr. Ruiz Zorrilla, a quien, sin embargo, el Sr. Sagasta deseaba tener por compañero y subordinado.

No indica esto que para el Sr. Sagasta lo más importante, lo único importante, es la conservación del poder? Con radicales hubiera tenido que seguir una política dada; con sus actuales compañeros tiene que seguir otra diferente: habrá por tanto quien se extraña al oír que el Sr. Sagasta no es hombre de ideas y convicciones, cual cumple a quien aspira a gobernar un Estado?

Como es natural, los periódicos radicales sacan de esto gran partido para censurar al Sr. Sagasta, y hallan en ello ocasión para ensalzar a su partido y a su jefe, en quienes, sin embargo, no tiene mérito alguno la negativa a tomar participación en el poder, porque los anima la esperanza de obtenerlo por entero.

El Universal, vituperando la conducta del jefe del nuevo ministerio, se expresa en estos términos, que no son ciertamente injustos:

«Según las noticias que hemos adquirido, el señor Sagasta, dispuesto a formar ministerio, aunque hubiera de pedir un ministro a cada fracción política, comenzó por acercarse al partido de que él procede, y ofrecer al Sr. Ruiz Zorrilla, sin condiciones de ningún género, ni personales, ni políticas, la mayor parte del Gabinete».

Ya no era necesario que el Sr. Zorrilla y los progresistas que con él están, se separasen de los demócratas; ya no era necesario que retirasen el manifiesto de 15 de Octubre, y cayeran a los pies del gran resaca en ademan contrito, y con firme propósito de seguirle en sus aventuras, ya no era necesario purgar a la antigua mayoría de los filibusteros, los internacionalistas y los republicanos.

Bastaba encontrar apoyo en cualquier parte; el apoyo necesario para ir a las Cortes y arrostrar las iras fronterizas. Y a cambio de esto, el señor Sagasta nos hubiera dado su perdón, y con el perdón una ejemplaridad de diásticos fervientes, de conservadores sinceros, de patriotas tan constantes como los voluntarios de Cuba, y más si queríamos.

Ya los cimbrios bulliciosos, hubieran parecido místicos varones incapaces para todo daño; ya se hubiera creído que *La Internacional* era una sociedad tolerable; que la separación de jueces y fiscales, fué un arrebatado del Sr. Alonso Colmenares; que las elecciones municipales las habíamos ganado en todas partes los radicales, y que las ofensas inferidas a la opinión pública por el ministerio Malcampo, requerían durísimo castigo y pronta reparación.

Dispuesto a hacer estas confesiones estaba el Sr. Sagasta; que bien pudo hacerlas para conservar el poder quien lo ha conquistado por medio de torpes intrigas.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha rechazado el ofrecimiento, y ha obrado bien en nuestro concepto. Los que tienen honrados propósitos, los que no se entregan a las circunstancias, los que aspiran a realizar una política propia, harlo clara y conocida, nunca deben prestarse a tales juegos, y engañarse la estimación pública por sesisacar pequeñas ambiciones, y llegar al poder en breve plazo.

La Tertulia habla en el mismo sentido, y ataca duramente a los periódicos sagastinos que han dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla no aceptó la participación que se le ofrecía en el Gabinete, porque, según declaró, el jefe de pelea ha dejado de ser progresista.

«El Sr. Sagasta, dice *La Tertulia* poniendo en las nubes al jefe de su partido, ofreció al señor Ruiz Zorrilla la mitad de las carteras, y este dijo: «¿por qué?». El Sr. Sagasta, contestó que no le era posible aceptar semejante mistificación; que su política era en

principios y en procedimientos distinta de la del Sr. Sagasta; que él era progresista, puesto que la frase radical no significó en su principio más que un sentimiento de respeto hacia el héroe que por vez primera la había pronunciado, y posteriormente un adjetivo útil para diferenciar a los que desvirtuaban las doctrinas y la conducta del partido progresista, usurpando además un nombre que no se armonizaba con sus actos.

Este y nada más, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla, y, miente, como mienten los detractores asalariados, cuantos hayan ido a contar a *El Puente de Alcolea* y a *La Iberia* la absurda patraña de que se han hecho eco con tan inconsiderada facilidad.

A *La Iberia* y al *Puente de Alcolea* les pareciera muy natural que los radicales, a quienes han atacado con gran dureza y encono, entraran en el ministerio, y en ello hubieran tenido mucho gusto; con lo cual dan a entender que la moralidad y el decoro político no andan muy abundantes en el campo revolucionario.

El Sr. Ruiz Zorrilla no quiere ocupar el segundo lugar y estar bajo la jefatura del señor Sagasta, y espera conquistar el poder solo para sí y los suyos, y esto probablemente le ha librado de caer en las redes de su rival y hacerse acreedor a las mismas censuras. Pero sea como fuere, es cierto que quien queda en mal lugar es el Sr. Sagasta, y que merece que se le dirijan párrafos como el siguiente de *La Tertulia*:

«El Sr. Sagasta tiene política propia: primero se propone desbaratar al Sr. Ruiz Zorrilla; después desea armonizarse con el Sr. Topete; luego cree posible plantearla con los suyos, y finalmente, ó no hace nada, ó hace un ministerio 0/0, ó un ministerio fronterizo; que antes de nacer se apodala ya ministerio *besugo*, porque únicamente va a servir para que nos lo comamos estos Páscuas, ó ministerio de los *perros*, por idéntica razón».

El país está de enhorabuena.

La Epoca dice que hay que cortar polémica con nosotros; nosotros decimos que no se puede discutir con quien no quiere entender las cosas. ¿Dónde hay contradicción por decir *El Pensamiento Español* que solo da a la forma de Gobierno una importancia relativa? Pues es claro; las formas de Gobierno por sí son indiferentes; puede haber monarquías puras católicas y monarquías representativas católicas, y repúblicas católicas, y puede haber monarquías puras liberales, Gobiernos representativos liberales y repúblicas liberales.

Como católicos habremos de convenir todos los católicos en abominar el liberalismo, sea cualquiera la forma política que tome; como políticos, dentro de lo libre, dentro de lo que no es necesario en el orden moral y social, podremos pensar de este ó del otro modo en cuestiones de forma. Sesuda *Epoca*, sépalo de una vez, el liberalismo es fondo, es sistema.

En cuanto a lo que el diario alfonsoino dice de que *El Pensamiento Español* compara a los escritores y diputados carlistas con el patíbulo, la quina y el arsénico, monester es no haber leído nuestras palabras, ó no haberlas querido entender para asegurarlo.

No es propio de periódicos formales valerse de notorias inexactitudes para salir del paso. Quien tal hace, labra su propio descrédito.

Anoche corrieron rumores de que el anuncio de haberse encargado el Sr. Sagasta de formar ministerio, había producido gran agitación en los revolucionarios de Valencia. Un periódico se hacía cargo de aquellos en los términos siguientes:

«Se reciben por el telégrafo noticias graves de Valencia.

El gobernador de la provincia dió una alocución inmediatamente que supo que el Sr. Sagasta era el designado para proponer nuevo ministerio. Formanse grupos. Las masas creen que las instituciones liberales peligran.

Se cree que fácilmente se puede alterar el orden público.

Los grandes conflictos que de este caos político han de surgir, están próximos.

La Epoca manifiesta temores de próximos trastornos, y después de consignar que el país clama por una situación definitiva, habla con admirable sencillez de la reconciliación de la familia destronada en Setiembre.

Pues si por ella hubieran de venir la paz y estabilidad a este país, lucidos estábamos.

De Málaga se ha recibido el siguiente despacho telegráfico sobre el estado de Melilla: «Málaga, 19.—El gobernador militar al ministro de la Guerra:

Llegó el vapor *San Antonio* salido ayer de Melilla. No conduce correspondencia oficial. El comandante dice que se preparaban tiendas para la conferencia que el gobernador debía celebrar hoy con el príncipe marroquí. Restablecida la seguridad de comunicaciones entre el campo y la plaza. El correo del Rif debe llegar hoy, y marchar con pliegos a Melilla el *Líners*».

El Sr. Topete es un hombre extraordinario. No hemos visto una personificación más acabada del patriotismo liberal. Por patriotismo se sublevó en Cádiz; por patriotismo defendió la candidatura de su amigo el duque de Montpensier; por patriotismo fué a recibir a D. Amadeo, siendo presidente del Consejo; por patriotismo ha aceptado cuantas carteras se le han ofrecido, y, por patriotismo sirve a todas las situaciones.

Y llega a tal punto su abnegación que, a pesar de no querer mandar ni hacer de su rebelión el escape de su fortuna, según ha declarado, ha sido ministro tres ó cuatro veces, y lo es ahora, por hacer dos patrióticos servicios. Uno al país, trabajando en defensa de nuestros intereses de Ultramar, otro a los conservadores, con cuyo beneplácito ha entrado en el Gabinete, donde quieren tenerle a manera de cuña que les abra el camino, y como auxiliar de sus aspiraciones y propósitos.

Pedir más patriotismo y abnegación fuera goltería. Al Sr. Topete hay que mirarle como tipo y dechado de las perfecciones revolucionarias.

Casi, casi, se rie *El Imparcial* de los que dicen que Sagasta cuenta con el decreto de disolución, recordándole que lo mismo aseguraron del Sr. Malcampo.

Nos inclinamos a que *El Imparcial* tiene

razón. Mientras no veamos a este periódico y a sus demás colegas radicales disparar con bala rasa contra lo que hoy afectadamente defienden, los ministeriales no deben cantar victoria. El lenguaje de aquellos diarios ha de ser el barómetro que nos anuncie diariamente con matemática exactitud las variaciones de la política.

Por ahora no hay señales de próxima tormenta.

Aigen enemigo de Maleampo y demás ministros resacitados, ha debido mandar anoche estas líneas a *La Correspondencia*.

«El Sr. De Blas no fué incluido, como ministro en el voto de censura formulado por el Congreso, por cuya razón sus compañeros de Gabinete le creen no solo con capacidad, sino en la obligación de aceptar cartera en el nuevo Gabinete que está en formación».

La broma es sangrienta. Pero «vengan bromas en carteras ministeriales», dirán a estos los embornados.

Leemos en *El Imparcial*: «Sagun manifestaban ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso varios diputados tradicionalistas, tan pronto como vuelvan a abrirse las Cortes pedirán que continúe el debate sobre la proposición relativa a la libertad de las asociaciones religiosas».

No creemos que sea necesario que pidan nuestros amigos la continuación de un debate pendiente al suspenderse las sesiones. El presidente es quien tiene la obligación de someter en seguida a la aprobación del Congreso la proposición de nuestro amigo el señor Ochoa. Discutiéndola suspendieron sus tareas los diputados y discutiéndola deben ahora reanudarlas.

Hablando de Sagasta dice *El Imparcial*:

«La cuestión es ser presidente del Consejo.

Y lo es hasta que las Cortes y el rey dispongan otra cosa».

«El rey nombra y separa libremente sus ministros» (Art. 68 de la Constitución democrática).

Como se vé, a *El Imparcial* le parece demasiada la «menor» cantidad de rey posible traída por los radicales.

El Imparcial ha sacado la cuenta de que el ministerio tiene de menos quince diputados progresistas y dos fronterizos, que en el mero hecho de haber aceptado puestos oficiales se entiende que renuncian su cargo, según el texto de la ley.

Pero contra las cuentas de *El Imparcial* están los hechos de sus amigos políticos, cuya falta de escrupulosidad en la materia quedó demostrada en varias ocasiones, y sobre todo al descubrirse el pastel del Sr. Pelón y Rodríguez.

No nos extrañará, pues, que tan cómodos precedentes sean hoy aprovechados, porque aquí, donde todo está perdido, se guardan cuidadosamente las triquinuelas de que los liberales se sirven para burlarse de la ley al día siguiente de haberla hecho.

La Iberia, órgano del Sr. Sagasta, presidente del Consejo de ministros, esto es, del hombre más obligado a mirar por el prestigio de la dinastía, y a poner a salvo a don Amadeo del más ligero peligro de responsabilidad moral, publica hoy un suelto de fondo que copiado a la letra dice así:

«Con ansiedad indecible era esperada por los cimbrios la solución de la crisis, seguros como estaban estos simpáticos jóvenes de empuñar las riendas del Gobierno».

Sabemos de quien había mandado que le cepillaran el frae y le charolasen las botas, esperando de un momento a otro un recadito de atención para ir a jurar a Palacio.

Pero el juramento se convirtió en imprecación cuando la pública voz anunciaba que el Sr. Sagasta había sido encargado por S. M. el rey para formar ministerio.

—Esta es una iniquidad, — murmuraron unos.

—Pero, señores, ¿están jugando con nosotros? — exclamaron más allá.

—Francamente, yo pierdo ya la esperanza de ser algo, y me vuelvo a la república; ahora es cuando yo me vuelvo a la república.

—Que haya un camelo más, ¡qué importa al mundo!

—¿Pues podemos pasarnos la vida llevando camelos!

—Claro. ¿Y la fé de las convicciones?

—Déjese Vd. de monsejarse, señor mío; si yo me hice cimbrio fué porque se me prometió una cartera.

—Pues, compare, a mal dá tomá tabaco, y decañándose oñé, ez que ya nos han conosto, y me pases á mí que ceremos pñe cuando Martos crea pelo.

Estas y otras palabras se pronunciaban ayer en la *Tertulia*, en cuyo centro cimbrio es fama que se repelaron más de cuatro barbas, se rompieron unos oídos lentos, y no sabemos si sería cierto, pero se nos asegura que se le vieron las orejas a un gorrillo fiero.

Todo es posible y hasta probable. Repetimos que las líneas que preceden son de *La Iberia*; porque importa que no se crea que son de algún diario antirevolucionario, interesado en hacer creer que la política en estos tiempos es lisa y llanamente un pugilato de ambiciosos que se parapetan tras angustias inviolabilidades, ó de un periódico antidinástico que quisiera dejar en descubierta al poder regulador, haciéndole aparecer como autor y único responsable de pesadas bromas.

Los antirevolucionarios y los antidinásticos cearán con fruición el suelto de *La Iberia*. En altas regiones acaso produzca un efecto muy distinto del que el diario progresista ha supuesto. Acaso dé ocasión a que se piense en desagrar a los radicales. En tal concepto, estos podrían hacer un buen regalo a *La Iberia* para pagarle el favor que acaba de dispensarles.

Se dice que el Sr. Dragonetti no oculta su preferencia a la solución que ha tenido la última crisis.

Los periódicos ministeriales niegan que en Valencia haya habido agitación alguna a consecuencia de la crisis. Según *La Prensa*, el origen de estos rumores fué un despacho recibido por el Sr. Zorrilla, preguntándole si peligraba la libertad por haberse encargado de formar Gabinete el Sr. Sagasta.

Si esto es verdad, puede calcularse lo que

habría pasado si el Sr. Zorrilla hubiese respondido afirmativamente.

La Nación, sin embargo, dando por cierta la agitación de Valencia, la atribuye a torpeza del gobernador, Sr. Keyser, que dirigió una alocución a los valencianos ponderando las glorias del nuevo ministerio. Por poco se empieza; mañana será otro día, y no se olvide la trascendencia que tendría hoy cualquier movimiento político.

Por segunda vez los radicales se han engañado, y D. Amadeo ha llamado a la minoría para formar ministerio. Sin embargo de esto, y contra el espíritu que anima a todos los dinásticos, hasta cierto punto, que apoyan a D. Amadeo, lejos de escribir artículos como el famoso de *Cortes parlamentaria*, los diarios zorrillistas se hacen lenguas del constitucionalismo, imparcialidad y altas prendas democráticas del elegido de los 191. Esto, que a primera vista parece extraño, puede significar que no han perdido los radicales todas las esperanzas.

Las Cortes se abrirán, y el Sr. Sagasta será derrotado sin remedio como el Sr. Malcampo; este tenía en el bolsillo la noche del 17 de Noviembre el decreto de suspensión; pero el Sr. Sagasta para el caso indefectible de un desastre parlamentario, el decreto de disolución. Esto sería muy grave; quizá D. Amadeo no estimara entonces conveniente decidirse por segunda vez en favor de los que tenían en contra suya la representación del país; habría que consultar al presidente de las Cortes, que ya no sería el Sr. Sagasta, y sería menester llamar para proceder constitucionalmente a los vencedores.

Estos cálculos no son en verdad aventurados; con la Constitución en la mano, y el conocimiento de la situación del Congreso, podía probarse su exactitud matemática. Quizá su estudio haya suavizado la aspereza de las plumas radicales. No creemos que se hayan ocultado al Sr. Sagasta todas estas razones, porque de otro modo hubiera considerado inútil todo cambio en el personal de la política que no había de modificar la situación. La pelota está en el tejado; veremos al caer quién la coge. Entonces será ella.

Hablando *La Época* del asunto del día, hace notar en su número de anoche que antes de la carta de D. Amadeo a Malcampo, nadie, fuera de los radicales y del Sr. Ruiz Zorrilla, opinaba por la continuación de las Cortes; pero después de la carta están por la reapertura de las Cortes aun aquellos que creían poco a que este acto sería favorable al logro de los designios de las oposiciones antidinásticas.

Esto hace decir a *La Época* lo siguiente: «... Mientras la monarquía de origen electivo lucha con el obstáculo del servilismo de los hombres políticos que abandonan sus soluciones por aceptar las de aquella, y con el obstáculo todavía mayor del fraccionamiento de los partidos, de sus discordias y luchas intestinas, tenemos grandes probabilidades de ver reproducidos en muy corto espacio de tiempo todos los casos y modos antiparlamentarios de los treinta y cuatro años del último reinado.»

El Imparcial toma pie del artículo de *La Época* a que nos referimos, para escribir uno titulado *Dos políticas regias*, que es una verdadera espada de dos filos. El diario cimbrio declara (no había para qué, que no es el encargado de defender a los serviles que abandonan sus soluciones; pero encuentra gran diferencia entre el servilismo a que alude *La Época* y el servilismo de que se dieron ejemplos en el reinado anterior a la revolución.

Cuando *El Imparcial* de no aventurar juicios, porque si esto durase mucho acaso tendría que reformarlos.

Negará *El Imparcial* que andan hoy alrededor de D. Amadeo algunos de los que más se distinguieron por su servilismo en tiempos pasados?

Peró la parte más sustanciosa del artículo de *El Imparcial* está en las siguientes líneas que deben leerse con atención:

«Otro concepto rectificable de *La Época* es el de que debemos prepararnos a ver a la monarquía electiva iniciando una política propia.» No nos parece que pecamos de suspicaces si sospechamos que donde *La Época* ha escrito política propia ha querido que sea la política personal; pues claro es que cada monarquía, cada dinastía, y hasta cada monarca, tiene y ha tenido siempre política propia en el sentido de ajustar su conducta al sistema más conforme con sus hábitos, sus sentimientos y sus tradiciones.

En esto se fundan principalmente las resoluciones dinásticas y las elecciones de los monarcas; y no podía *La Época* incurrir en la vaciedad de decir que debíamos prepararnos a esperar aquello para lo cual se hizo precisamente la revolución y por lo cual se eligió un príncipe de la dinastía de Saboya.

Si la política propia de esa dinastía y de ese príncipe es la de gobernar con el concurso de sus pueblos legítimamente representados en el Parlamento; pero esto es lo contrario de la política personal, que consiste en que el monarca resuelva las cuestiones políticas por sus afecciones, por sus gustos, por sus caprichos personales, que era la política de la dinastía caída.

No existe, por consiguiente, el peligro que imagina *La Época*, cuyo pudor monárquico la ha hecho incurrir tal vez en una impropiedad de lenguaje; D. Amadeo I, príncipe de la dinastía de Saboya, tiene política propia y por eso le eligieron las Cortes Constituyentes; pero su misma iniciativa en pedir siempre que sea posible el concurso del Parlamento, prueba que está muy lejos de la política personal, contra la cual debían prepararse siempre los pueblos; y está de hecho preparados sin necesidad de las advertencias de *La Época*.

Fuera de las frases políticas propias y políticas personales, lo que aparece subrayado en los párrafos trascritos lo hemos subrayado nosotros para que nuestros lectores se fijen especialmente en los conceptos que nos han hecho decir que el artículo de *El Imparcial* es una verdadera espada de dos filos. No creemos que sea temeraria la sospecha de que, siquiera sea bajo formas muy veladas, hay en tal artículo algo (y aun algo) que se dice a Juan para que lo entienda Pedro. Los pueblos deben estar y están de hecho preparados contra la política personal.

Sépalos aquel a quien interese no olvidarlo.

El Eco de España hace las preguntas siguientes: «Es cierto que por el ramo de Marina, en el departamento de Cádiz, se ha celebrado una subasta para suministro de carbones, concediéndolo

se solamente la mitad del plazo que prescribe el real decreto de 29 de Febrero de 1852?

«Es cierto que en el mismo día se presentó en Madrid una instancia expresando que, por dicho motivo, que de derecho hacia la subasta nula, no hacia el interesado una oferta, quizá más baja que todas las que pudieran presentarse?»

«Es cierto que en el acto de la subasta otro posterior presentó una protesta, fundada en dicho motivo legal, cuya protesta no solo fué devuelta, sino que la junta de subasta se negó a hacer que constase en el acta, faltándose así a la ley del Notariado, y a la garantía que las prescripciones vigentes conceden a todos los postores?»

«Es cierto que en la superioridad se trata de desentenderse de estas protestas, a pesar de la jurisprudencia del Consejo de Estado en esta materia, y a pesar de las resoluciones dictadas con tanta justicia en casos idénticos, siendo ministro el Sr. Beranger?»

«Es cierto que por lo mismo se trata de resolver el asunto sin oír al Consejo de Estado?»

«Es cierto que todo esto se hace, a pesar de que la proposición más ventajosa rebaja el precio en una cantidad insignificante?»

«A qué responden la inusitada tramitación del expediente y la infracción del real decreto de 27 de Enero de 1852?»

«Será posible, como se nos asegura, que la subasta ha sido ya aprobada, pasando por cima de las prescripciones legales; pero aun no nos atrevemos a creerlo?»

No parecen bastante curiosas estas preguntas, que pudieran llevar al conocimiento de algún otro punto negro. Por nuestra parte, sin responder de lo que ha dicho *El Eco de España*, deseamos que se averigüe lo que pueda haber en ello.

En los Estudios superiores de la Asociación de críticos se están verificando, desde el lunes y concluirán el viernes de esta semana, los exámenes trimestrales que previene su reglamento, habiéndose invitado particularmente a asistir a los padres y encargados de los alumnos. Hemos visto con complacencia que estos exámenes no son una función de aparato que sirva de bombo y de reclamo, sino verdaderos exámenes en que se agilita la aplicación y aprovechamiento de los alumnos, los cuales dan verdadera muestra de que no han perdido el tiempo.

Aparte de otras ventajas, tienen estos Estudios la de que sus clases no se interrumpen por elecciones y reuniones políticas como sucede con frecuencia en los establecimientos oficiales, y de que los alumnos no son libres de asistir o no asistir a clase.

Ayer se ha recibido un telegrama de la Habana anunciando que reina completa tranquilidad en aquella Antilla.

Ayer tarde se han reunido en casa del señor Ujía algunos hombres importantes de la fracción unionista más afines al ministerio, y parece que han acordado apoyar al ministerio progresista que forma el Sr. Sagasta, si entra en él el Sr. Topete.

Ha sido nombrado ministro togado suplente del Consejo Supremo de la Guerra D. Anselmo Villacueva, presidente de sala que fué de la Audiencia de la Habana.

El coronel del regimiento infantería de Bailén, que se halla en Barcelona, ha recibido orden de estar listo para marchar a Granada.

Segun telegrama de la Habana, ha llegado a aquella bahía la fragata *Arapiles*, después de una feliz navegación.

Segun telegrama de la Habana, ha llegado a aquella bahía la fragata *Arapiles*, después de una feliz navegación.

Es probable, como dice *La Correspondencia*, que el general Lersundi pase las próximas fiestas con su familia en Baya, y que después vaya a París por breves días para asuntos propios, regresando a Madrid, donde permanecerá todo el invierno, segun nuestras noticias.

Leemos en un diario: «Segun parece, el acta de la fusión borbónica, que es ya un hecho, ha tropezado con la oposición de los Sres. Lersundi, Castro, San Roman y todas las personalidades más autorizadas y respetables del partido moderado.»

Anteayer se celebró una reunión de varios rentistas del Estado con el objeto de fijar la conducta que deben seguir dado caso que se abran las Cortes y se mantenga en los presupuestos el descuento de 18 por 100 sobre las deudas interior y exterior, y se resolvió nombrar una comisión compuesta de los Sres. Calderón, Trellis, Hervás y otros, los cuales propusieron que se hiciese una protesta y acordaron que este documento fuese redactado por el ex-diputado a Cortes señor Fernandez de Cadróniga, que no asistió a la junta, si bien manifestó previamente que se adhería a los acuerdos que tomase aquella. Parece que se hará una nueva convocatoria en mayor escala, y se propondrá nombrar un comité que se ponga en relaciones con el de Londres.

Al parte sobre Melilla, que en otro lugar publicamos se unen las siguientes noticias: «Segun una carta de Melilla, al hijo del sultán de Marruecos acompañan un ministro de S. M. cherrifiana, llamado Sidi-Hache Dria ben-Dria, y el secretario del bajá de Tanger, Sidi-Hache-Mahamat ben-Omar, los cuales dirigen las negociaciones con el gobernador de la plaza y con los reyes del campo fronterizo.»

El río Oro ha crecido bastante, y la mar, que es gruesísima, derribó el día 9 parte del espigón de San Jorge, por donde pasa el río, cuya gran corriente va a parar a la misma marina. También ha volado el zinc que cubría el techo del cuartel establecido a la izquierda de la plaza de armas; pero después el tiempo ha mejorado, y la población espera que se aprovechará para activar las obras de desvación del río.

Uno de estos días se reunirá en París toda la familia real de Nápoles para saludar a la emperatriz del Brasil, hermana de la reina Cristina y tía del rey de Nápoles.

D. Alfonso de Borbón ha ingresado en el colegio de María Teresa de Austria, establecido en Viena; queda a su cuidado el brigadier O'Ryan.

La duquesa de Montpensier, que ha preferido el viaje por tierra para unirse a su esposo, llegará a Caneas dentro de dos días.

Anteayer salió de esta corte con dirección a Barcelona nuestro querido amigo el diputado carlista D. Emilio Sicars.

Continúa *La Política* recibiendo partes de Micópolis; anoche publica el siguiente: «Micópolis, 20 Diciembre del año de gracia de los pastos.

Guardamos con impaciencia la llegada de los nuevos huéspedes anunciados. Los fronterizos serán admitidos con toda la consideración que merecen su imprevisita desgracia y su bien probado dinastismo.

Si los cimbrios son los que deben venir no los queremos por temor de que turben con sus tumultuarias manifestaciones y sus diarios banquetes la paz y las buenas costumbres de esta tranquila ciudad.

Los alquileres han abarotado mucho. Los trenes de recreo empezarán a correr desde mañana. La empresa espera que la población, aunque no tan numerosa como se creía, habrá de renovarse con frecuencia.

Salud y micos.»

En Barcelona se ha suicidado un francés que formó parte de la *Comuna* por carecer de recursos y no querer trabajar, segun ha declarado en un papel que dejó escrito.

El Puente de Alcolea ha manifestado que el Sr. Ruiz Zorrilla y los suyos no son los llamados a comerse el pavo.

Hé aquí clara y terminantemente expresada la única aspiración de los liberales: comerse el pavo. El pavo, segun *El Puente de Alcolea*, es el decreto de disolución.

Esta mañana llegó a Madrid el Sr. D. Eduardo Fernandez San Roman.

Después de haberse anunciado en todos los tonos posibles por la prensa ministerial que iban a pagarse rápidamente, como es justo, los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Octubre, la *Gaceta* no ha llamado hasta ayer más que siete carpetas para el cobro. El número de las señaladas pasa de 2,000.

El ex-fiscal del Supremo, Sr. Díez, se ha propuesto justificar su cesantía, por si no lo estaba cumplidamente a los ojos del sentido común.

«Hay de los vendedores! exclama patéticamente al final de un comunicado que publicó el domingo *El Imparcial*.

Y por si no lo entendíamos bien, hace una elegante antítesis.

«Hay de los vendedores! etc. Señor fiscal, señor fiscal! sordos se escribe con l.

Algunos altos funcionarios que habían anunciado sus dimisiones al saber la caída del ministerio, han suspendido su resolución hasta ver si o forma el Sr. Sagasta.

Tenemos entendido que el día de Reyes es el día señalado para hacer la primera promoción de caballeros grandes cruces de la nueva orden de *Carla Victoria*, a cuyo efecto se trabaja activamente en el ministerio de Fomento para ultimar los primeros expedientes.

«Qué democracia la de estos demócratas, que después de burlarse de los honores, y de las condecoraciones, vienen a fundarlas nuevas y a colgarlas del cuello, creyendo borrar de esta manera su origen.

«Cuánta vanidad, ó por mejor decir, cuánta pequeñez!

Hoy a las dos de la tarde entregará a D. Amadeo el baron Camitz, representante de Alemania en esta corte, la carta que el emperador le dirige dándole las gracias por la gran cruz de San Fernando, que le fué conferida no ha mucho.

Dentro de poco tiempo empezarán en Málaga las obras para la desviación del río Guadalmedina.

Ayer se reunió la junta directiva del Centro hispano-ultramarino.

El presidente, marqués de Manzanedo, dió cuenta de las entusiastas adhesiones que de todas partes recibe.

Son innumerables los que en la Habana y Cienfuegos aspiran al honor de ser socios fundadores.

La idea de la integridad del territorio se generaliza y confunde con el sentimiento de la patria.

Dice un periódico: Aunque los radicales han negado en todos los tonos su alianza con los republicanos, suponemos que no nos negarán lo que nosotros hemos visto, es a saber, que en las elecciones municipales de Vigo, que ayer habrán empezado, debía ser votada una candidatura mixta de republicanos y de radicales, segun acuerdo de ambos partidos.

Segun el giro que las cosas tomen, esta alianza será más ó menos general y menos ó más estrecha.

Ayer mañana ha llegado a Madrid el general Riquelme, destinado al ejército de Cuba.

Con motivo de un alboroto ocurrido en Bujalance en la noche del 9, a consecuencia de la pasada lucha electoral, ha empezado a formar causa el juzgado de Montoro.

Parece que por el ministerio de Hacienda se ha acordado dar una paga a todas las clases pasivas de palacio, para las próximas Pánsas.

Lo celebramos, aunque es muy poco, una sola paga cuando se les adeudan treinta y dos.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Marina la conveniencia de que destine un vapor de guerra para el transporte de las fuerzas del ejército que han sido destinadas a Cuba.

Anuncian algunos periódicos que ha promovido una profunda excisión en el partido republicano el último manifiesto de los diputados y senadores.

El día 1.º de Enero reaparecerá en Almería *El Observador*, periódico católico monárquico. Nos felicitamos de que venga a aumentar el número de los combatientes de la Santa causa que defendemos.

El comandante general de Puerto-Príncipe ha publicado la siguiente alocución, con motivo de la llegada de los refuerzos de España.

«Comandancia general del departamento del Centro.—Orden general del 16 de Noviembre de 1871 en Puerto-Príncipe.—La guerra que sostenemos contra los enemigos de España es ruda y llena de privaciones: lo de menos es el enemigo, que siempre se esconde ó escapa, como no crea tener mucha ventaja; y ventaja no tiene nunca, porque si la quita el miedo; uno pocos buenos soldados son bastantes para hacer frente y derrotar a cuatro veces más fuerza de insurrectos.

«Pero si el enemigo, que en tal caso es el

es preciso arrostrar con buen ánimo y fortaleza merecen alabanza, también los compensa la gloria que se gana, la satisfacción que hay en defender la noble bandera de nuestra patria y el cariño y atenciones que encuentran los soldados españoles entre los voluntarios y todas las personas a quienes la traición no ha pervertido.

Los últimos reemplazos llegados de España no dudo experimentar un digno orgullo y viva alegría al recibir en Nuevitas y Puerto-Príncipe los obsequios que les prodigan los voluntarios sus hermanos, y también el leal vecindario: todo les demuestra que están en tierra de España, que continúan entre los suyos, y que para pagar tal cuerpo deben seguir el noble ejemplo de los héroes a que van destinados, y tomar por modelo a los veteranos, cuya regla de conducta es la Ordenanza, es decir, la disciplina; la obediencia ciega a sus jefes y el arrojo para lanzarse sobre el enemigo, que nunca les ha visto las espaldas.

Así os lo recomienda vuestro comandante general.—Zea.»

En Estella, pueblo que ha estado bajo la férula de un ayuntamiento que debía su existencia a la voluntad del gobernador civil de la provincia, las elecciones últimas han dado un resultado admirable. Parece que los poquitos liberales que allí existen, furiosos con la derrota, pretenden que se exija a los elegidos juramento, para que se nombre a los que solo han obtenido dos ó tres docenas de votos; esto es, a los anticarlistas de la población, que al fin y al cabo cuentan con los serenos y domas dependientes.

Y adelante con la verdad del sufragio.

A la comida que habrá el viernes en Palacio, están invitados, segun se dice, los generales en activo servicio.

Con asistencia del Ilmo. señor Obispo de la diócesis, se ha verificado la consagración de la iglesia de San Juan Bautista, una de las parroquias de la villa de Chiclana.

El vecindario de aquella población ha celebrado con grandes muestras de entusiasmo esta ceremonia religiosa que ha venido aplazándose desde ha mucho tiempo.

Ha llegado a Lisboa, conduciendo fondos destinados al Tesoro español el vapor *Zurbarán*. Repárase allí una nueva remesa que llegará de hoy a mañana para remitir ambas a Madrid, custodiadas por comisionados españoles.

El Canónigo D. Benito Mayalde ha sido detenido en Valencia.

Advertimos a nuestros lectores que esta noticia es de origen liberal.

Han aceptado empleo del Gobierno, y han renunciado, por lo tanto, el cargo de diputado, los Sres. Bermúdez, Reina, Gullón, Patxot, Ferragut, Coll y Moncaí, Maluquer, Navarro y Ochoteco, Castell de Pons, Rodríguez Seoane, Muñiz, Bañón, Delgado, Sancho, González (D. V.) y Moya, pertenecientes a la fracción sagastina, y los Sres. Perez Zamora y Nuez de Aroz, pertenecientes al grupo fronterizo.

El comandante general del departamento del Ferrol ha vuelto a dirigirse al ministro de Marina para que con toda urgencia se remasen fondos que remedien el estado angustioso en que se hallan las clases y servicios de dicho punto.

Prepárase en Zaragoza un espléndido banquete para obsequiar el día de su salida de aquella ciudad para Cuba, al batallón cazadores de Alcántara.

Cartas del Ferrol denuncian los abusos y coacciones llevados a cabo en aquel punto, con el fin de conseguir el triunfo de los amigos del Gobierno Malcampo en la elección de concejales.

Lo primero que hizo el actual ministro de Marina para conseguir su propósito fué acordar la separación del intendente de aquel departamento y el relevo del comandante de ingenieros Sr. Urcullú, amenazando con la adopción de igual medida y con la de ser trasladados varios jefes y oficiales de ingenieros y del cuerpo administrativo de la armada conoecidamente adictos al partido radical.

La carta se extiende en largos detalles que prueban una vez más la buena fé que en todas sus luchas emplean los liberales.

Han terminado en Barcelona las elecciones parciales para cubrir dos vacantes de diputados provinciales; en el segundo distrito ha ganado el candidato republicano por 202 votos contra 98, que ha obtenido el monárquico; y en el quinto, el monárquico por 175 contra 126.

Las elecciones, como se vé, han estado muy desanimadas, pues solo han hecho uso de su derecho en los dos distritos 606 electores.

En los días 28, 29, 30 y 31 del actual se procederá a la elección de un diputado provincial por el distrito de la Latina de esta corte, vacante a consecuencia de haber renunciado el cargo don Pedro Martínez Luna, que desempeña en la actualidad la comisaría de los Santos Lugares.

La comisión de sociedades mercantiles se reúne hoy a las cuatro de la tarde, para tratar del informe de la Tutelar.

El miércoles tuvo lugar ante la Audiencia de Valencia la vista de la causa seguida contra don Isidoro Moreno, redactor del periódico carlista *El Tradicional*, por injurias a D. Amadeo.

Defendió al procesado el Sr. D. Joaquín Iñigo, uno de los mas distinguidos abogados de aquel colegio.

El buen ejemplo dado por el *Mundo* empieza a producir resultados. El *Bien Public*, de Gante, uno de los mas celosos y ardientes defensores que la causa del Catolicismo tiene en Europa, declara que hace mucho tiempo deseaba hacer lo que su colega de París ha hecho, pero que, autoridades venerables, cuyos consejos son órdenes, le habían apartado de este designio.

Hasta ahora, añade, no habíamos contentado con reducir en lo posible el trabajo del domingo, haciendo componer la mayor parte del periódico el día anterior. Ya ha llegado el momento de adoptar una medida mas radical. Hoy, que la posición del *Bien Public* está fijada, después de haber reflexionado ante Dios y nuestra conciencia, y obtenido la plena aprobación de nuestro Obispo, nos hemos determinado a seguir el ejemplo del *Mundo*.

Todos los amigos del *Bien Public*, a quien hemos comunicado nuestro pensamiento, le han aplaudido, y no tenemos que la modificación en la publicación del periódico perjudique a su propagación é influencia. Hay en el Evangelio

una palabra que todos los días tiene aplicación en la sociedad, y especialmente en la obra a cuya defensa dedicamos nuestra pluma: «Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura.»

Hemos querido tener en cuenta, en lo posible, las consideraciones con las cuales se acostumbraba a justificar la publicación dominical de los periódicos católicos. Así se dice que es preciso seguir los acontecimientos día por día; que el domingo le consagran a la lectura muchas familias católicas; que la prensa católica no debe callar cuando habla la anticristiana, etc., etc.

En seguida el *Bien Public* anuncia que seguirá publicándose siete números semanales, dando uno el sábado por la noche.

El *Mundo*, que hoy inserta felicitaciones de los Obispos de Cahors, Valence, Clermont, Montauban y Vannes, traduce lo que nosotros hemos dicho de su cristiana resolución, y dice: «Los periódicos españoles hacen una cosa mejor, que alabamos: desde hace mucho tiempo nos dan ejemplo.»

Las cartas de los príncipes de Orleans que en otro lugar hablamos, son consideradas en Francia como una declaración de guerra a Thiers. La ruptura se consumó en la sesión del 18, con la respuesta que se dió desde la tribuna de parte del presidente. El presidente, dijo el ministro Perier, no ha creído poder desligar a los príncipes de un compromiso contraído con él, pero cree que no debe prevalecer de este compromiso. Así el Sr. Thiers, conociendo que su causa perdería en el «tribunal superior» a que apelan los príncipes para que decida si pueden ó no tomar asiento en la Asamblea, se evadió de la cuestión, dejando a la Cámara la solución de la dificultad.

La Asamblea, pues, tenía que decidir sobre esto; el compromiso de los príncipes, ¿subsiste todavía, ó ha sido anulado por los acontecimientos? M. Bathe plantó la discusión diciendo que habiendo tomado los príncipes el compromiso de no ejercer el cargo de diputado, para con el Sr. Thiers y la Asamblea, y habiéndoles declarado el Sr. Thiers desligados respecto a él, la Asamblea debía decidir. La respuesta debía ser categórica y cerrar ó abrir a los príncipes las puertas de la Asamblea.

Pero esta, temiendo la responsabilidad de un juicio definitivo, se declaró incompetente, votando una orden del día en que manifestaba que no tenía que decidir de cuestiones que no la afectaban directamente. Así se evadió el compromiso, como había hecho el señor Thiers.

El telegrama nos ha dicho que al fin los príncipes han tomado asiento en la Asamblea.

ULTIMA HORA.

A las tres han prestado juramento los nuevos ministros, que son:

De Gobernación, Sr. Sagasta.
De Hacienda, Sr. Angulo.
De Gracia y Justicia, Sr. Groizard.
De Fomento, Sr. Balaguer.
De Marina, Sr. Malcampo.
Du Estado, Sr. de Blas.
De Ultramar, Sr. Topete.
De Guerra, Sr. Gaminde. Este señor no ha llegado a Madrid.

Los radicales están exasperados, porque hasta el último momento han conservado esperanzas de que el ministerio no llegara a formarse. La entrada del conservador Sr. Groizard, sobre todo, y la significación del Sr. Topete, los trae muy soliviantados.

Los ministeriales, ó sean sagastinos, se prometen que si el Gabinete es derrotado, disolverá las Cortes. Estas se abrirán más tarde de lo que se cree.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).

WASHINGTON, 19.—El Senado ha pedido al general Grant, presidente de la república, que le dé los informes relativos a las relaciones que median actualmente entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de España; y particularmente sobre el modo como son tratados los ciudadanos anglo-americanos en la Isla de Cuba.

LONDRES, 20.—El príncipe de Gales ha pasado tranquilamente el día, notándose en él notable alivio.

AMSTERDAM, 19.—El 3 por 100 español se ha hecho a 34 1/2.

AMSTERDAM, 19.—En la Bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español a 32-20.

NEW-YORK, 20.—El Senado de Washington ha anunciado la resolución de interponer al presidente de la república sobre las actuales relaciones entre los Estados Unidos y España.

LONDRES, 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés, a 92-7/8.
3 por 100 francés, a 54-3/4.
3 por 100 español, a 33-3/8.
El descuento del empréstito español es de 2-1/3 a 2-3/8.

VERSALES, 20 (por la noche).—Asamblea Nacional.—El Sr. Raul Duval explica su interposición exigiendo la responsabilidad a quien correspondía sobre las persecuciones de que ha sido objeto Ranc.

El Sr. Dufaure declara irresponsable al Gobierno, diciendo que el comandante de la primera división militar es el responsable de las causas que se han llevado ante el consejo de guerra.

La Asamblea aprueba una orden del día declarando, que oídas las explicaciones de los ministros de la Guerra y Justicia, confía que se observará cumplidamente estricta justicia.

La Cámara ha entrado después en la orden del día.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 30-00, 30-05 y 10; pequeños, 30-05 y 30-00; a plazo, 30-10 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-25.

Bonos del Tesoro, de 4 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 81-60, 70 y 60.

Idem, en cantidades pequeñas, publicado, 81-30 y 65.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 reales, nuevas, publicado, 59-85 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-00 d.

Personas que han visitado el archivo central de Alcalá y han tenido ocasión de examinar detenidamente el buen orden con que están formados y distribuidos los legajos, nos ruegan llamemos la atención del señor ministro de Fomento, que ha visitado también el establecimiento hace pocos días, á fin de que cuanto antes dedique alguna transferencia de crédito á impedir el hundimiento del salón grande, cuyo estado no puede resistir mucho al descuido en que se halla.

Por el ministerio de la Gobernación se telegrafió anteañoche á las doce á todos los gobernadores de provincias, dándoles conocimiento de la dimisión del Gabinete, y encargándoles que hicieran público el suceso en sus respectivas localidades.

La Gaceta de hoy no publica ninguna disposición de primer orden.

NOTICIAS GENERALES.

Nuestro querido é ilustrado amigo don José de Cútil Peñalva y Pizorni, académico de la Real Academia de Ciencias, ha abierto su bufete de abogado en la calle de la Reina, núm. 13, cuarto segundo.

En Tarragona los albañiles se han visto obligados á suspender los trabajos en las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde, á causa de los intensos froes.

Ahi van dos anuncios de La Correspondencia:

«Una señorita extranjera desea encontrar una familia que vaya á la Habana ó á América, en clase de doncella.»

Es decir, que la familia debe ir de doncella de la señorita. Y si la familia se compone de hombres? Trá de doncella.

«Se desea un caballero solo y que no coma en casa, es inmediato á la Puerta del Sol y tiene sol del Mediodía.»

Es una ranga lo que se pide. Un caballero que tenga sol del Mediodía. Es el modo de tener braserito gratis.

En un telegrama del Havre, fecha 18, que leamos en los periódicos de París recibidos hoy, se dice que el vapor *Gosta-Rica*, que salió de aquel puerto en la mañana del 14 con dirección á Buenos-Aires, ha naufragado en el Canal de la Mancha á causa de un fuerte choque con otro buque desconocido.

Varios tripulantes y pasajeros han llegado á Portsmouth embarcados en los botes del vapor naufragado; pero no se tienen noticias de 18 pasajeros más que faltan, incluyendo el capitán del barco, M. Olivry, del Havre, suponiéndose con fundamento que han perecido.

El 15 del corriente ha principiado el servicio público de viajeros y mercancías por el túnel de los Alpes.

El servicio de viajeros comprende un tren rápido y dos trenes ordinarios. El de mercancías es provisionalmente irregular.

Se están trasladando desde anteañoche al hospital general todos los enfermos que había en el de los Paules, con el objeto de cerrar este último. El frío que hace es poco á propósito para estas mudanzas, por lo que nada tendrá de extraño que los pacientes se gravén en sus dolencias.

Está visto que aquí todo se reduce á tejer y destejer con daño de todos.

Las grandes nevadas que durante el mes de Noviembre han cubierto los campos de muchos comarcas de Europa, han blanqueado también considerablemente la América del Norte. El 25 y 26, época en que pocas veces nieva en aquel país, las llanuras de Montana, de Utah y de Kansas quedaron cubiertas de una inmensa capa de nieve, que habiendo cogido desprevénidos á los habitantes y á los viajeros, ha producido males sin cuento. En Montana, sobre todo, dos compañías de soldados sorprendidas por el temporal padecieron horriblemente, habiendo quedado casi todos ellos inútiles; y en Kansas murieron helados cinco cazadores de búfalos.

Cuenta un periódico francés que habiendo sorprendido al emperador del Brasil el aspecto de París, exclamó:

—¿Están las calles desiertas?

—¡Ah! dijo contestando un individuo de los de su comitiva; los parisienses no salen á la calle: es preciso ir á verlos á sus casas.

—¿Ciertamente! replicó D. Pedro, lo había olvidado.

Y pidió inmediatamente autorización para visitar las cárceles.

El cónsul de España en Amberes, participa al ministro de Estado, con fecha 10 del actual, que según consta de sus informes, en aquella localidad se han presentado algunos casos de tifus y viruelas sin carácter epidémico.

Ayer se efectuó el solsticio de invierno. El sol entró en el trópico de Capricornio, llegando á la mayor distancia del Equador. Desde el 17 al 25 de este mes son los días iguales, y los más cortos del año.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana los pagos que se expresan á continuación:

Intereses de efectos públicos, del 2,201 al 2,460.

Intereses de nuevos resguardos, del 2,401 al 2,440.

Según anuncio de la dirección general de la Deuda pública, las carpetas presentadas hasta el día 20, en que han quedado despachados todos los interesados que han acudido á entregar los cupones y documentos para el cobro del semestre que vencerá en 31 del corriente mes, son las siguientes:

3 por 100 consolidado, hasta el número 3,132.

—Ferrocarriles generales, intereses, 2,710.

—Idem de Alar á Santander, id., 118.—Idem de Alar á Santander, amortizaciones, 9.

—Carreteras de 34 millones, intereses, 118.—Idem id., id., amortizaciones, 381.—Obras públicas, intereses, 304.—Inscripciones, 814.—Material del Tesoro, 18.

Cuyos números son los que han de entrar en el sorteo que, según se tiene anunciado, se verificará el día 23 del corriente, á las doce de mañana, en la sala de juntas de dicha dirección.

Mañana se pagarán por la Tesorería de dicha dirección las carpetas de cupones de ferrocarriles, números 4,078 al 4,600.

Habiéndose concluido de llamar al cobro todas las carpetas de cupones y demás documentos de Deuda correspondientes al semestre de 1.º de Julio próximo pasado, anuncia la misma dirección que cesan desde el 20 los anuncios que se publicaban; y los tenedores de dichas clases de carpetas que no las hayan realizado pueden acudir individualmente para su cobro cualquiera de los días 26 al 29 del corriente mes, en las horas establecidas.

La temperatura máxima, fué ayer en Madrid á la sombra de 73 y al sol de 15.8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteañoche en Madrid 32,909 pesetas 98 céntimos.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los intereses del tercer trimestre de 1871, facturas números 62 al 86, y los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, facturas números 1,701 al 1,800; los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Octubre último, facturas números 8 al 11, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 650 y 651.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás, Apóstol.

SANTO DE MAÑANA. San Demetrio y compañía.

ros mártires.—Ayuno.—Tempora.

Centros. Comendaciones.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde, por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde, completas, procesión y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la O, en San Luis, y será orador en la Misa mayor, D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios D. José Vígiler.

En las Trinitarias se celebrará á Nuestra Señora de la Concepción con Misa mayor, manifestado y sermon que predicará el Padre Toreros.

VISITA DE LA CORTÉ DE MADRID. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

SECCION DE ANUNCIOS

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por ENRIQUE LASSERE, y traducida al castellano por D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, puebloito francés á la faldas de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden AL INFINITO PRECIO DE 10 REALES EN MADRID y 12 EN PROVINCIAS, á donde se enviarán por el correo franco, de porte.

UNICO PUNTO DE VENTA, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal; y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud, La Revalenta árabe. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskot, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Loudo sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 41, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 900 rs.—Se vende también.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes; y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOLANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prado, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

CAPSULAS Y SACCARURO

DE EXTRACTO HIDROALCOHOLICO ETHERADO DE CUBEBA DE DELPECH.

FARMACEUTICO, 23 RUE DU BAC, PARIS.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba, y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigramos.

Diez años hace que le usen con éxito M. Bergeron, Bouchet, Demarquet, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipélicas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la dipetia y el crup. Ver el Boletín Terapéutico, Marzo, Abril, 1870.—Precios: cápsulas, 28 reales; saccaruro, 44 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3442.)

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTÉ IMPERIAL

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta de So, 5, y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Caeiros.—Granada: D. Pablo Gimenez Torres.—Jaén: D. José Perez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortes.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolongo.—Zamora: D. Manuel Alonso.—Badajoz: D. Joaquín Gimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Múrcia: D. Manuel Martínez.—Sevilla: Lopez Biosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somonte, viuda de Ortis.

LAMPISTERIA DE MARIN.

PLAZA DE HERRADORES, NUMERO 42.

Acete mineral sin olor, á 41 y 42 cuartos el medio litro; una lata, 49 rs.; devolviéndola vacía, 48. Gran surtido de lámparas, última novedad, para casinos, escuelas y establecimientos, de colgar y sobremesa, tubos, tulipanes y bombas; quinqués de pared, con brazos de todas clases. Se transforman las lámparas de gas y oliva á acete mineral, reportando al comercio y particulares una economía considerable. Hay además muchos y variados artículos á precios muy económicos, y el mineral á los mismos precios, en la calle del Ave María, núm. 41, 43, 45, 47 y 49.

(Núm. 3—8 y.)

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra

y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por E. URQUO Quinquina Privilegiado s. g. d. g.

PARIS.—11, RUE DE TRÉVISE, 11.—PARIS

LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y á la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID, Agencia Franco-Española, 31 Sordo.—En Provincias todas las Agencias.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO

BOUBÉE

Farmacéutico antiguo diputado del Ger.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó á mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido á mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse á M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 52 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h., Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Rodriguez Hernandez. ALICANTE SS. Rodriguez Hernandez y Bellido.

BARCELONA, Borrell h., LA CORUÑA, Diego Moreno.—GRANADA, V. de Vazquez y Godoy.—MÁLAGA, P. Prolongo.—MURCIA, Lucas Serrano.—OVIEDO, Diaz Argueta.—SEVILLA, V. Troyano.—VALLEJO, V. Troyano.—ZARAGOZA, Rios h. y Estévez y Riera.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de la clase de la Facultad de París.

Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitations y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C, rue d'Aboukir, 99.

GRACEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1849, y hace poco tiempo, que las Graceas de Gelis y Conte, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colorado pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

(A—3 385.)

PAPIER FAYARD et BLAYN

Contra los dolores, reumatismos, constipados é irritaciones de pecho, lumbago, lumbas, quemaduras y sabañones, callos, callosidades y ojos de pollo, etc., 2 francos y 4 franco. Los papeles llevan la firma FAYARD y BLAYN.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, á 10 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

CALENDARIO AMERICANO PARA 1872

ó sea Calendario español hecho en forma de americano, considerablemente mejorado y más barato.

PRECIOS: Madrid. Provincias. N.º 1. 0,75 cent. de peseta. 4 pesetas. N.º 2. Madrid. Provincias. 2 pesetas. 2 pesetas 25 cént.

CALENDARIO AMERICANO UNIDO AL DE CUADRO

Núm. 3. 2 pesetas en Madrid y 2 pesetas 25 céntimos en provincias.

Modo de usar estos Calendarios.—Se arranca una hoja concluido el día y deja al descubierto el día siguiente. Los caracteres que se han empleado en su confección son de tal tamaño, que desde cualquier punto de la habitación en que se coloque se puede distinguir perfectamente todo lo más necesario, como es: el mes, fecha de este y día de la semana. Contiene además la salida y puesta del sol y de la luna, las efemerides, tanto del día, las vigilia, ayunos, temporadas, etc., etc.

CALENDARIO DE CUADRO SOLO.

Núm. 4. En papel, 0,25 cent. de peseta en Madrid y 0,50 en provincias.

Núm. 4. Sobre cartón, 4 pesetas en Madrid y 4 pesetas 25 cent. en provincias.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufete, Agendas de la Lavandera, Agendas de Boñillo, Agendas Médicas, Almanaces ilustrados para 1872.

Medalla de sociedad ciencias Indust riales París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGENE, tintura por excelencia de DICQUEMARE AINE de Ruen (Francia).

Para teñir el manto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta hoy.

Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor Sres. Caldroux, Clement Bourges, Gentil Duguez y Vilalón. (A 3,327.)

Regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes, París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A 3,397.)

VENDAGE regular para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes, París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A 3,397.)